

za de esta lengua en el sistema educacional chileno. A pesar de la innegable importancia que hoy tiene el inglés en el mundo de las comunicaciones, y en el desarrollo profesional. Lamentablemente difícil creer que las nuevas generaciones de profesores “piensan” que el inglés se enseña cuando ellos se titularon, o, cuando ingresaron a la carrera. El titular de esta carta jocosamente lo indica.

Los “andamios” desde donde se construyeron los “métodos”, “enfoques” y “técnicas” para la enseñanza, se pierden hoy en horizontes especulativos de las teorías curriculares supuestamente de orientación pedagógica. Así lo podemos percibir en las influencias de conocidas editoriales que promueven dichas “orientaciones”. Por otro lado, las mallas o planes de estudios así lo muestran con la introducción de “cuerpos extraños” que, por décadas, han estado erosionando la enseñanza, entre otros “inglés del dicho al hecho”, TICs, inglés comunicacional, pedagogía del amor, inglés como lengua colonizadora o imperialista, etc. Como sea, los hechos nos dicen que seguimos en una especie de “alfabetización” de esta lengua. ¿Estamos, realmente, enseñando inglés? Las mallas - que forman los futuros colegas - deberían incluir al menos un par de jornadas completas de hablantes nativos que impartan las clases de fonética/fonología y prácticas orales.

A partir de la metodología “post-método”, década de los 90s, hemos entrado en una especie de “sálvese quien pueda”. Mas aún, con eso que ha llamado “teoría de la acción” o algo así como “la na’a y la cosa niuna”, dicho en buen chileno. ¡Inglés deconstruido! Podría ser el titular de esta columna.

El “Abre Puertas” del Mineduc, co-

mo “política educacional”, debiera estar más atento a los aportes de las ciencias del lenguaje y la psicología de los aprendizajes verbales. Ahora spelling Bee, o “deep English” y “experiencias extra aula”, “winter/summer camps”. En varias Universidades vía, “centros o coordinaciones de idiomas”, se le ha quitado el carácter académico. Tema que requiere de un análisis más profundo.

Con respecto a las “pruebas internacionales” o de “proficiencia” - el toefl por ejemplo - debiera mantenerse en las instituciones que lo administran, no permitiendo que universidades locales lo hagan; debe ser administrado por hablantes nativos manteniendo los protocolos estrictos que siempre ha tenido. Ello pues puede ocurrir algo similar a la “visa waiver”. Quienes no saben, es un test requisito en universidades de habla inglesa que mide, con validez y confiabilidad, las habilidades lingüísticas (hablar, leer, escribir, comprensión auditiva) para seguir estudios de postgrado.

Como escribiera el insigne anti-poeta Nicanor Parra (1914-2018) “to be or not to be, what is the problem?”. Por último, el aprendizaje de esta lengua dependerá de la “aptitud” y “actitud” hacia la lengua.

Omer Silva Villena

Inglés deconstruido: ¿Cómo se dice “estoy muerto”? = Memory

● Señor director:

Así parece que vamos en la enseñan-